



*"La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte..."
(RdV 24)*



Hoy, 16 de enero de 2017, a la 1.30 hs.
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa de Padre nuestra hermana
MARIA LUCIA, Hna. METILDE DELLAI
de 85 años de edad y 58 años de Vida Religiosa

"Cantaré eternamente el amor del Señor"; con estas palabras del Salmo 88, nuestra hermana Lucía responde al llamado del Padre y es llevada a Él por Jesús Buen Pastor, a quien ha buscado y amado a lo largo de toda su vida.

María Lucía nace el 26 de octubre de 1931 en Longa di Schiavon (VI) y recibe el Bautismo el 8 de noviembre del mismo año. Es educada cristianamente en una familia numerosa, compuesta por tres hermanos y cuatro hermanas, que participa activamente de la vida de la comunidad parroquial, signo de una fe profunda. En 1944, de la Diócesis de Vicenza, María, así la llaman en la familia, aún adolescente, recibe un certificado de habilitación para enseñar doctrina cristiana. En los años de la juventud es también presidente de la Acción Católica femenina. Cuando el 13 de mayo de 1954 se abre una comunidad de Pastorcitas en su pueblo, María, con más de veinte años, se siente atraída por la vida y el ministerio de las Pastorcitas, y madura la elección de ingresar a la Congregación.

El 12 de septiembre de 1955, María, ingresa en Albano Laziale (RM), Casa Madre, donde inicia su camino formativo. El 2 de septiembre de 1957 ingresa al Noviciado y el año sucesivo, el 3 de septiembre, emite su Primera Profesión tomando el nombre de Hna. Metilde; pero será llamada siempre Hna. Lucía.

Después de la Profesión es enviada al apostolado a Santa Lucía di Fiamignano (RI) donde permanece por cuatro años, y después a Polpet (BL) por un año, dedicándose a la catequesis y a la visita a las familias, hasta la Profesión Perpetua que emite en Casa Madre, Albano, el 3 de septiembre de 1963. En ocasión de la Profesión Perpetua, escribe: *"Es mi gran deseo ser para siempre toda del Señor y poder formar parte del grupo de sus hijas (...) confiada en las gracias del Señor"*.

Así, Hna. Lucía gasta toda su vida de Pastorcita: se dona con alegría, cuida mucho la oración, el trabajo, el apostolado, el estudio. Ama la vida fraterna, es de pocas palabras, fácil de conformarse en todo, vive con sobriedad y es serena y buena con todas las hermanas.

Recta y con buen espíritu religioso, ama la Congregación y desea continuamente progresar en el camino de santificación. Ordenada en el cuidado de la casa y de la iglesia, se dedica al ministerio pastoral con buena voluntad y con el deseo de buscar en todo a Jesús Buen Pastor y la salvación de las personas a las cuales es enviada.

Del 1963 al 1973 es trasladada a la comunidad de Valbona (PD) donde desarrolla la actividad pastoral sobre todo en la escuela materna y con la juventud. Después de una pausa en Casa Madre por un año para lograr la habilitación para el Magisterio, es enviada a Adria (RO) como maestra de la escuela materna: a este servicio educativo se dedica con alegría, cuidando a los niños y sus familias.

Del 1980 al 1985 se encuentra en Cive di Correzzola (PD), como educadora en la escuela materna; pero dedicándose particularmente a visitar las familias y sobre todo a los enfermos.

Del 1985 al 2003 forma parte de la comunidad de Saliceto Cuneo (CN) para la enseñanza en la escuela materna; realiza también el servicio de superiora de la comunidad por ocho años.

El 2004 es un año que Hna. Lucía dedica a una pausa en Negrar, en la comunidad *María Madre del Buen Pastor*, para luego retomar con renovada energía su ministerio, sobre todo en la pastoral familiar, en Romans D'Isonzo (GO), hasta el 2011, año en el cual se ve obligada, por motivos de salud a retirarse definitivamente a Negrar.

Hna. Lucía vive estos últimos años de su vida en la oración, en el silencio y en la colaboración, hasta que las fuerzas se lo permiten, para las pequeñas necesidades de la vida fraterna cotidiana. Ya insegura al caminar, hace algunos días, después de la fractura del fémur, es sometida a una intervención quirúrgica, luego de la cual no logra recuperarse y dulcemente se entrega al Buen Pastor.

Confiamos al Señor a Hna. Lucía, mientras le agradecemos por su vida donada en el ministerio de cura pastoral y le pedimos que interceda por cada Pastorcita para tener un amor más fuerte hacia *"Jesucristo Camino, Verdad y Vida: que es la más grande riqueza del mundo"* (Alberione, PrP VI, 1953, p. 178).

Ruega por nosotras, Hna. Lucía, y junto a las demás Pastorcitas del Cielo, intercede para que podamos vivir la preparación a nuestro 9°CG en escucha del Espíritu y en comunión cada vez más profunda entre nosotras.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 16 de enero de 2017